

# Secuencia ocupacional de un espacio con uso funerario situado en el área suburbana de Mérida

*Intervención arqueológica realizada en la calle Cervantes 24 cv Travesía de Cervantes 2*

**PEDRO DÁMASO SÁNCHEZ BARRERO**

*damaso@consorciomerida.org*

## FICHA TÉCNICA

**Nº Intervención:** 1502.

**Fecha de Intervención:** Enero –Junio 2006.

**Ubicación del solar:** C/ Cervantes CV Travesía de Cervantes.

**Zona Arqueológica:** III.

**Dimensiones del solar:** 250 m<sup>2</sup>.

**Usos y Cronología:** espacio doméstico contemporáneo, espacio funerario islámico, espacio agropecuario tardoantiguo, espacio funerario bajoimperial, espacio doméstico o industrial romano.

**Palabras claves:** espacio doméstico, tumbas de inhumación, mensas funerarias, vía romana.

**Equipo de trabajo:** Arqueólogo. Pedro Dámaso Sánchez. Topógrafo. Javier Pacheco. Dibujante. Francisco Isidoro. Peones: José María Ramos, Antonio Blanco, Manuel Suárez, Fernando González, Germán García.



SITUACIÓN DEL SOLAR



### INTRODUCCIÓN

El día 23 de Enero del año 2006 iniciamos la intervención arqueológica en el solar sito en calle Cervantes CV Travesía de Cervantes. Previamente y al encontrarse en zona arqueológica III se realizaron los correspondientes sondeos, dando como resultado positivo (nº de Reg. 2691).

La excavación arqueológica fue realizada mediante la solicitud presentada por Monleón e Hijos, dueños del solar.

El solar se ubica en una zona extramuros en las proximidades de la conocida como Torre de Mérida y de la actual basílica de Santa Eulalia. Es uno de los puntos más elevados de la ciudad antigua comenzando a partir de ese punto un buzamiento continuo y suave

hacia la actual calle Santa Eulalia, en la zona sur, y por el lado Este hacia la Rambla.

El solar posee unas dimensiones de unos 250 metros cuadrados con forma rectangular bastante regular sin alteraciones topográficas.

Tenemos muy pocos datos de una contextualización zonal de este espacio, ya que existen muy escasas intervenciones en esta calle. Las más cercanas nos las encontramos en la excavación conocida como Lojito en la Avda. Extremadura, esquina con calle San Juan, (Nº de Registro 34), donde en el año 1993, se encontraron estructuras de tipo funerario con una datación tardoantigua..

La secuencia ocupacional más completa y significativa en esta zona nos los encontramos en la excavación

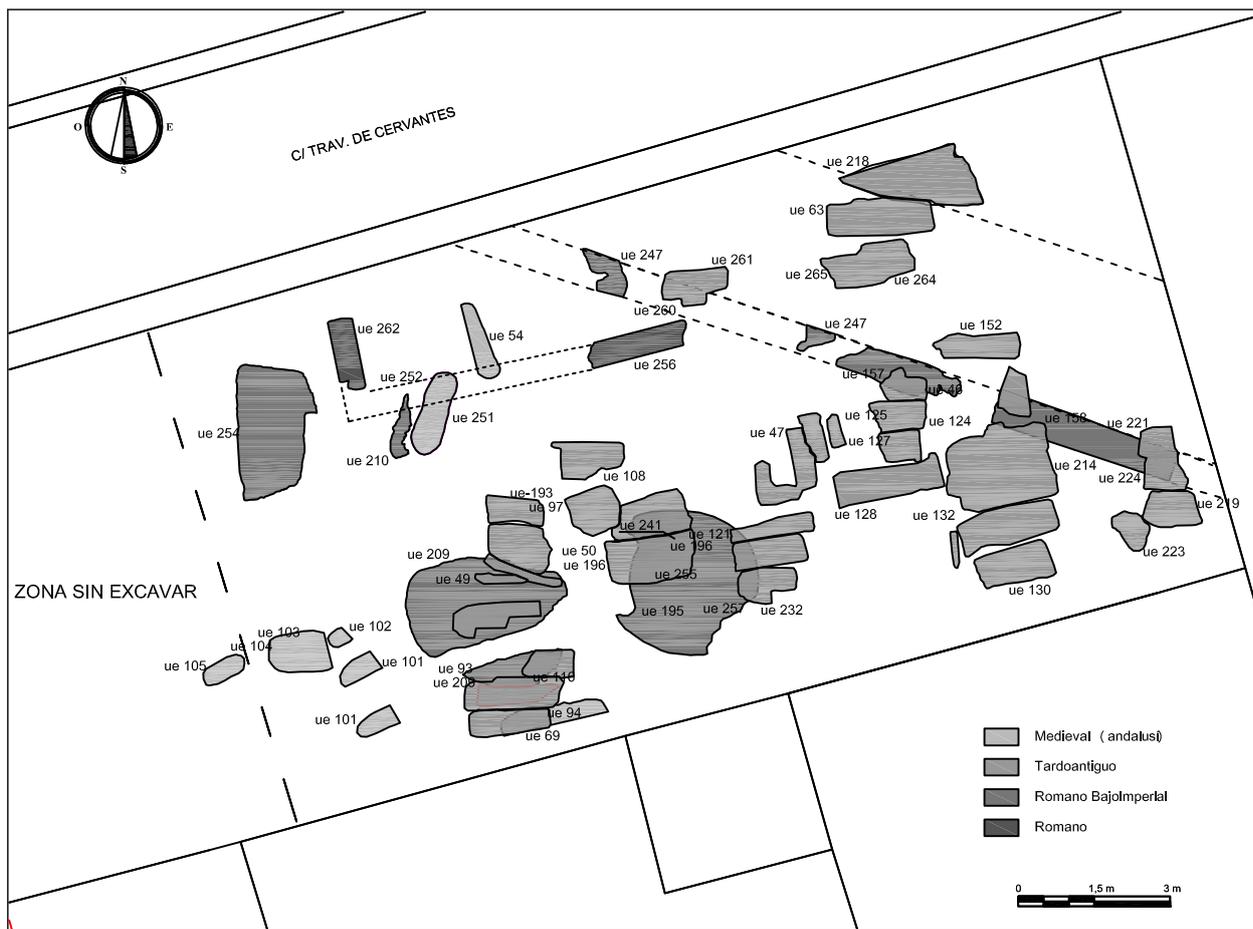


FIGURA 1

Plano diacrónico de los restos documentados en el solar.

de la basílica de Sta Eulalia (n° de Registro 112) donde hay una ocupación casi ininterrumpida desde época romana hasta nuestros días.

Hacia el norte se sitúan las intervenciones de la calle Cardero donde en todas ellas se registra la presencia de una ocupación funeraria. Destacan las incineraciones registradas en el siglo I en el solar denominado como de Pelayo Moreno (n° de Registro 3017), así como inhumaciones posteriores con una cronología cristiana en este mismo solar así como en Cardero 3 (n° de Registro 8086).

Con respecto a otros usos debemos destacar la utilización termal en Cardero, 3 donde en el siglo IV d.C se documenta la presencia de estructuras relacionadas con esta función.

La intervención arqueológica no afectó a la totalidad de la superficie del solar, ya que quedó pendiente un espacio donde se situó la caseta de obras y el dejado para poner los contenedores de tierra. En estas dos zonas se realizó un seguimiento de obras al iniciarse la construcción del solar documentándose la misma secuencia ocupacional que en la intervención arqueológica.

En las medianeras se dejó un espacio mínimo de seguridad, ya que se conservaba una serie de muros contemporáneos que no aseguraban los perfiles, pues no teníamos problemas de derrumbe de las estructuras cercanas debido a la presencia en tres zonas del solar de la calle.

El método seguido es el sistema estratigráfico Harris aislando en nuestra intervención 263 unidades y 73 actividades.

### DESARROLLO DE LA EXCAVACIÓN

La intervención arqueológica comenzó con la limpieza de todo el solar retirando todos los escombros (ue 1) dejados por el derribo, quedando visibles los restos de los muros y cimentaciones de la casa antigua compuesta por muros de carga (ue 2, 4, 6, 10,19...) cuyas cimentaciones iban buscando la roca natural y que fragmentaban todo el espacio del solar



**FIGURA 2**

*Visión general de la excavación con los cortes de los muros contemporáneos.*

alterando la estratigrafía y cortando estructuras antiguas (fig. 1).

En la zona sur del solar opuesta a la calle Cervantes, se registró la presencia de unas estructuras subterráneas (sótano) colmatadas durante el proceso de derribo y que estaban 1 m por debajo de la cota de los suelos de la casa contemporánea.

Estas estancias, que conformaban un sótano, tuvieron en su día un suelo de cal que fue sustituido posteriormente por un estrato de tierra (ue 51) que servía de superficie de uso. En una reforma posterior, parte de este sótano quedó inutilizado por un muro de ladrillos realizado para meter un pozo negro donde evacuar aguas residuales que durante el proceso de desescombro fue vaciado por la máquina retroexcavadora.

Una vez retiradas las estructuras contemporáneas y algunos suelos que todavía se conservaban de la casa (ue 38, 39, 40...), afloraron las primeras alineaciones de estructuras que al ir delimitándolas fueron parte de las cubiertas o paredes de tumbas en la mayoría de las ocasiones muy arrasadas debido a que la construcción de las cimentaciones de la casa contemporánea fue muy agresiva con las estructuras arqueológicas (fig. 2).

En el lado sur del solar y a una cota más alta documentamos la presencia de siete inhumaciones (ue 69, 103, 104, 106, 117, 119, 135,137), excavadas en tierra





**FIGURA 4**

*Inhumaciones islámicas muy deterioradas.*

exclusivamente la caja realizada en numerosas ocasiones con material reutilizado (ladrillos y fragmentos de tégula).

Algunas de ellas poseen unas paredes realizadas como auténticos muros de mampostería, aunque están bastante alteradas de antiguo y saqueadas (fig.8).

La topografía del terreno condicionó la ocupación del espacio y así su buzamiento continuo hacia la Avda de Extremadura, hizo que algunas de las inhumaciones cortaran a una superficie bastante compacta (ue 187) formada por los derrumbes de los niveles de tapial y adobe, mezclados con las tégulas y algún ímbrice de una cubierta (ue 207, 211). Éstos habían caído directamente sobre los niveles de suelo (ue 217), de varias estancias realizados con tierra apisonada en los que quedaban improntas de objetos de almacenaje, así como objeto de uso común, cerámicas, cencerros, etc. Estos suelos se asocian a muros (ue 212, 213) con un banco de trabajo (ue 214) con



**FIGURA 5**

*Inhumaciones islámicas cortadas por las fosas de los muros contemporáneos.*

un alzado inicial de mampostería con tierra y un posible alzado de tapial.

En las proximidades también nos encontramos con otra estancia muy arrasada donde los muros se saquearon hasta niveles de cimentación (ue 231,232 ,256), teniendo un suelo de tierra apisonada (ue 230) muy erosionado. Por último se registra un pavimento, ue 110, realizado con cal muy pobre donde son visibles las improntas de los objetos cerámicos y metálicos que había en superficie (fig. 9).

Amortizados por uno de estos suelos (ue 110) nos encontramos con nuevas estructuras de tipo funerario más antiguas. En total tenemos tres mensas muy arrasadas (fig. 10), llegando hasta nosotros una mínima parte de la misma, la cuarta estaba mejor conservada y poseía restos de coloración en su superficie de mortero hidráulico.

La primera de ellas (ue 209) posee forma de sigma y ya está alterada por la realización de un muro maestro de la casa contemporánea que la rompió en dos. En su superficie conserva una mínima parte de la decoración pictórica (rojo y amarillo), aunque muy perdida.

La segunda de ellas está bastante deteriorada y pudo tener forma de *triclinum*, conservándose únicamente una estructura rectangular (ue 254).





**FIGURA 7**

*Vista general de la excavación con las tumbas y fosas tardorromanas.*

entre los que no existe relación física y que pudieron formar parte de una estancia asociada al fuste de granito (ue 262) reutilizado y revocado con mortero hidráulico, así como la estructura de tipo circular (fig. 15).



**FIGURA 8**

*Cubiertas y cajas de ladrillo cortadas por estructuras contemporáneas.*



**FIGURA 9**

*Pavimento y restos de utensilios del período tardoantigo.*

### EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA OCUPACIÓN DEL SOLAR

El solar objeto de excavación se encuentra situado en un espacio que en la antigüedad se ubicó extramuros de la ciudad romana. La proximidad del lienzo amurallado



**FIGURA 10**

*Vista general de las mensas funerarias.*



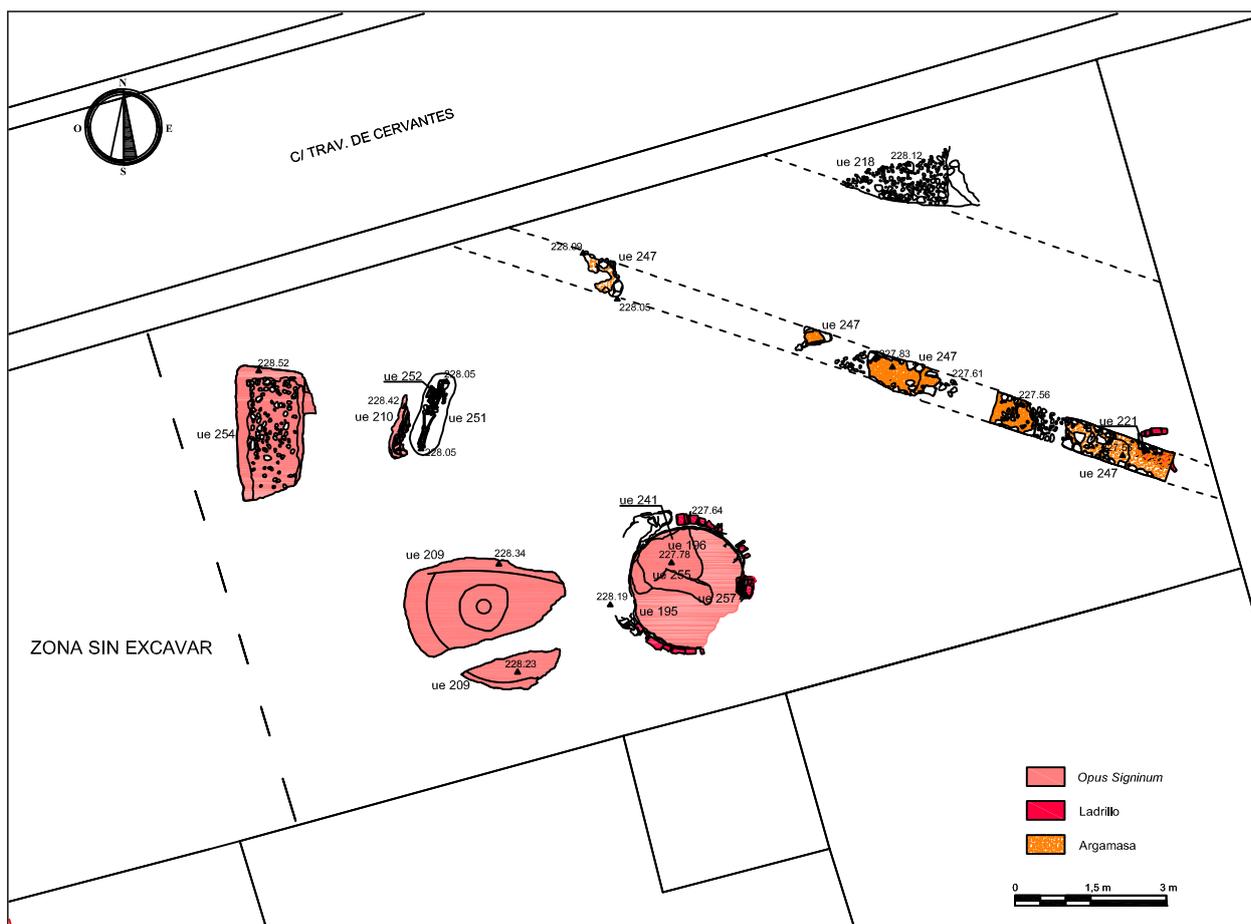
**FIGURA 11**

*Detalle decoración de una de las mensas funerarias.*

facilita, al igual que sucede en otros lugares de la misma, la presencia de estancias habitacionales o

estructuras de tipo industrial como la documentada en una zona próxima en la Avda de Extremadura (Nº de Registro 85 del departamento de documentación del Consorcio) donde se registró la presencia de un horno de producción alfarera datado en época romana.

En nuestro solar la ocupación mas antigua es la presencia de muros de buena fábrica (ue 258 y 259), aunque bastante alterados por la ocupación posterior, que nos lleva a interpretarlos como parte de una vivienda debido a la presencia de un fuste de granito que pudo estar asociado a un espacio abierto tipo peristilo o por otro lado pudo ser parte de una instalación industrial ubicada junto a la vías de tipo secundario, que saliendo de los portillos que posee la muralla fundacional, organizan este espacio suburbano. La presencia de la estructura circular revestida



**FIGURA 12**

*Plano estructuras bajoimperiales.*

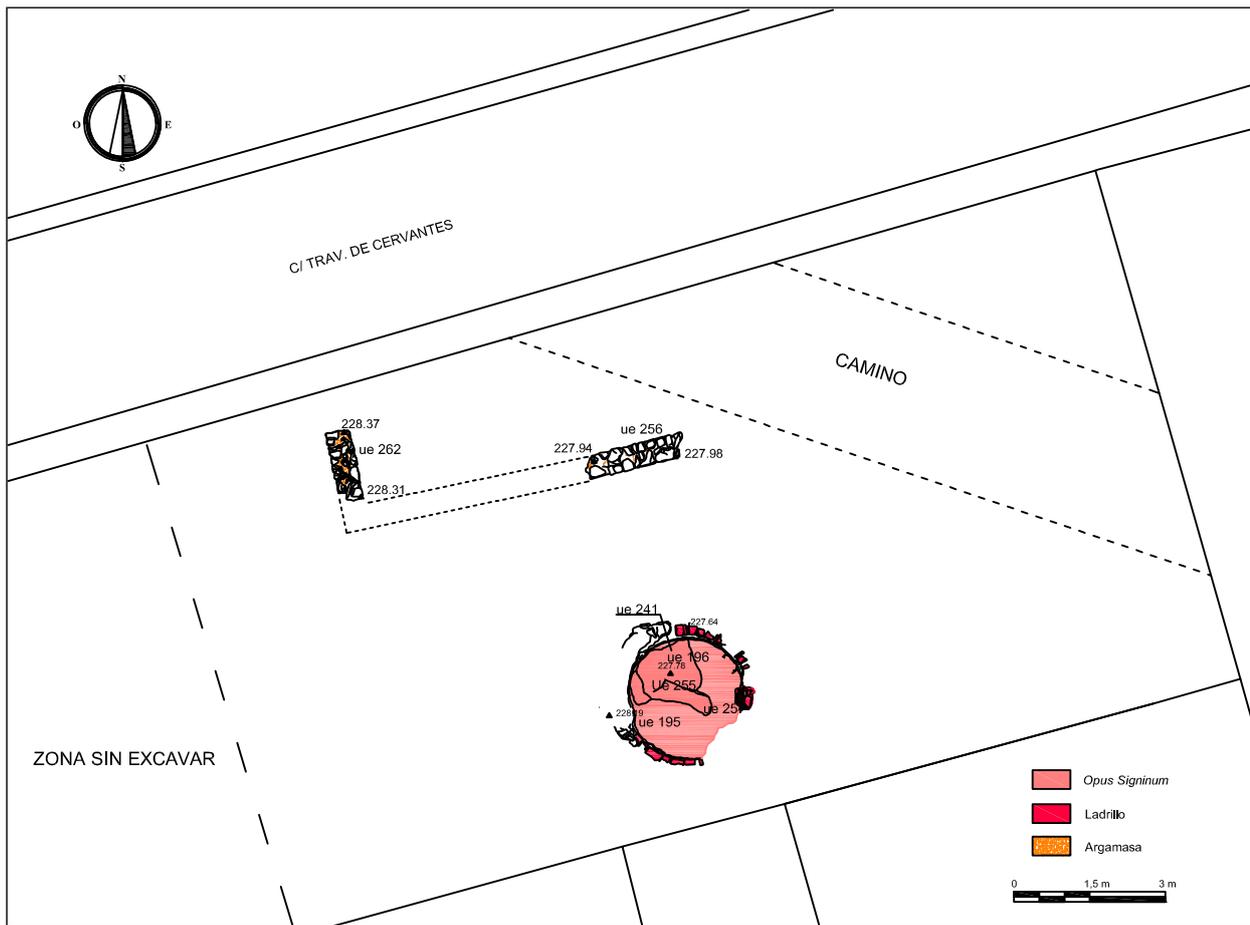


FIGURA 13  
Plano estructuras de época romana.

con mortero hidráulico, que reaprovecha los muros anteriores y que posee un orificio de salida para el líquido, nos lleva a inclinarnos a que estamos ante elementos industriales sin descartar que sea parte de una estructura con alguna funcionalidad en el ámbito doméstico (figura 15). Esta estructura de tipo circular (figura 16) fue reaprovechada posteriormente cuando este espacio se convirtió en una zona de enterramiento.

Ejemplo de estructuras domésticas ubicadas en las proximidades de los caminos y muy cerca de la muralla proliferan en el yacimiento emeritense. Las estructuras de carácter doméstico y termal más próximas a nuestro solar son las ubicadas en la intervención en la basílica de Santa Eulalia (Mateos 1993) o en el solar de la calle Cardero (Vargas 2015) La propia fábrica de la vía denota que nos encontramos

ante un acceso no pavimentado con grandes losas, sino tierra apisonada y piedra pequeña, cuyas márgenes servirán para la instalación de un espacio funerario años más tarde.

Durante todo el siglo II, III y IV d.C muchos espacios suburbanos, que anteriormente habían sido utilizados como zonas domésticas o industriales, son ocupados por áreas de enterramiento. Concretamente en la calle Cardero, situada en las proximidades de nuestro solar, se ha documentado una importante ocupación funeraria (Sánchez Sánchez 2001). En esta zona que nos ocupa ocurrió lo mismo, ya que nos encontramos con una ocupación funeraria donde destaca la presencia de tumbas de diversa tipología. En primer lugar mencionamos a las más elaboradas, concretamente estructuras tipo “*mensa*”, cuya cubierta de tipo rectangular o con forma de sigma están realizadas con mortero



**FIGURA 14**  
*Muros romanos y camino.*

hidráulico de gran calidad, decoradas con elementos de tipo geométrico (bandas de color) y vegetal (flores bipétalas). Los autores de la fábrica utilizaron una gran proliferación de colores destacando sobre todo el rojo, amarillo o azul.

Este tipo de estructuras, de clara filiación funeraria, es un elemento muy extendido en el ámbito emeritense concretamente en las intervenciones realizadas en la calle Marquesa de Pinares (Mendez 2008), así como junto al mausoleo de la Casa del Anfiteatro (Bejarano y Palma 1995) o las intervenciones realizadas en el antiguo Cuartel de Artillería (Hidalgo y Sánchez 2012), son buenos ejemplos de la utilización de estas estructuras. En total se registraron cuatro tumbas tipo “mensa” y solamente una de ellas, la que se encontraba más incompleta, pudo documentarse una fosa de un individuo en posición decúbito supino, cuya tumba fue saqueada, de la que únicamente conservó como depósito funerario un objeto de cerámica común.



**FIGURA 15**  
*Estructura circular romana.*

Junto a estas tumbas más cuidadas y hacia el este del solar nos encontramos con una ocupación funeraria, muy intensa con una cronología que nos lleva al siglo IV o comienzos del V d. C. Tumbas cuya fosa estaba excavada en los contextos romanos asociados a los niveles de destrucción de la instalación doméstica o industrial. Por tipologías abundan las denominadas como cajas de ladrillo, poco cuidadas, realizadas con materiales reutilizados de estructuras constructivas anteriores, con individuos inhumados en posición decúbito supino, diferente orientación, abundan sobre todo las orientadas norte-sur y este-oeste. Alguna de ellas es reutilizada, ya que los huesos se amontonaban en la zona de los pies y se deposita un nuevo individuo. Utilizaban como señalización en su cubierta lajas de piedra, fragmentos de mármol o fragmentos de tégula. Todo indica que eran estructuras de pobre fábrica que han llegado a nosotros con gran deterioro, aunque también hemos de decir que la edificación de la casa contemporánea con potentes muros maestros, así como la construcción de un sótano para esta vivienda contribuyó a darle ese carácter de caos y saqueo a este espacio funerario.

Respecto a la presencia de datos relativos a una supuesta cristianización de alguna de estas estructuras debemos decir que tenemos mucha cautela en confirmar esta hipótesis, ya que no hay elementos epigráficos que hayan aparecido “in situ” en una tumba y aunque existen en la excavación son ele-

mentos reutilizados en los muros contemporáneos o que aparecen en contextos estratigráficos de relleno, que pueden apuntar a esta posibilidad, (ue 43 o 201). Por lo tanto como hemos dicho anteriormente no tenemos ninguna cubierta ni tumba asociada a cultura material que nos permita confirmar que estamos ante tumbas de individuos cristianos, aunque hay cultura material reutilizada que nos indica que en el solar o en las proximidades si las hubo.

Hemos repetido en varias ocasiones el saqueo que sufrió este espacio desde la antigüedad, con algunos restos óseos situados fuera de las estructuras funerarias y la ausencia casi total de depósitos funerarios, lo que indica un cambio en la mentalidad de estos individuos y la sociedad respecto a la idea de la muerte y del más allá.

A finales del siglo IV o durante la primera mitad del siglo V, este solar sufre una transformación profunda, ya que se documentó la presencia de una instalación a la que nosotros le hemos atribuido una funcionalidad agropecuaria. Estancias pavimentadas con tierra apisonada, donde se conservaron, debido a su abandono, elementos de cultura material utilizados en la actividad diaria de esta instalación, cencerros, y vasijas que fueron selladas por el derrumbe de los alzados de tapial que cuando colapsó la estructura quedaron prácticamente “in situ”. Por tanto, estaríamos ante la presencia de una estructura que fue abandonada por el paso del tiempo y no destruida, realizada con muros de tapial y cubierta de tejas, dividida, al menos, en dos ambientes donde se conservaron elementos relacionados con las actividades agropecuarias suburbanas y la presencia de un elemento que nosotros hemos interpretado como un banco de trabajo destinado al desarrollo de las actividades que allí se desarrollaron.

La presencia de elementos de uso en el espacio agropecuario emeritense en época tardía, es una realidad poco conocida. Las intervenciones realizadas en la zona de Santa Catalina (Montalvo 1999) pueden establecer puntos de conocimiento de esta realidad, aunque queda todavía mucho por investigar en este ámbito tan próximo a la ciudad emeritense.

Durante los primeros momentos de la presencia islámica, este espacio que hemos excavado se ocupó nuevamente como zona funeraria y así lo demuestra la presencia de fosas excavadas en los contextos arqueológicos tardoantiguos que contienen inhumaciones de individuos en posición decúbito lateral derecho y con orientación oeste-este.

Las dimensiones del solar nos ofrecen una visión reducida de lo que debió de ser un amplio espacio con enterramientos de época islámica. Nos queda la duda de si los enterramientos en decúbito prono pertenecen a este momento, aunque por cotas encajan perfectamente con las tumbas de adscripción islámica.

A partir de este momento no sabemos qué ocupación aconteció durante el período moderno y parte del contemporáneo. Debemos pensar que la realización de la casa contemporánea se debe al auge de este espacio tras la llegada del ferrocarril. Casa de grandes dimensiones con numerosas estancias, destinada al almacenaje de productos agropecuarios

## BIBLIOGRAFÍA

- PALMA GARCÍA, F y BEJARANO OSORIO, A. (1997): “Excavación del Mausoleo de la “Casa del Anfiteatro” (Mérida).” *Mérida excav. arqueol. 1994-1995*, 1, 44- 52.
- HIDALGO MARTÍN, L y SÁNCHEZ HIDALGO, F. (2012): “Aportaciones a la epigrafía funeraria de *Augusta Emerita*: nuevas inscripciones del solar del antiguo Hernán Cortés (Mérida, España)” *Espacio Tiempo y Forma. Historia Antigua, Serie II. Géza Alföldy (1935-2011). In memoriam*, 25.
- MATEOS CRUZ, P. (1999): “La basílica de Santa Eulalia de Mérida. Arqueología y Urbanismo” *Anejos de archivo español de arqueología*, XIX
- MONTALVO FRIAS, A. (1999): “Intervención arqueológica en el solar de la barriada Santa Catalina. Una aproximación al conocimiento del área Norte de Augusta Emerita”. *Mérida excav. arqueol. 1997*, 3, 125-151.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, G. (2001): “Ejemplo de continuidad en un espacio funerario de Mérida. Intervención arqueológica en un solar s/n de la C/

Travesía Marquesa de Pinares”. *Mérida excav. arqueol.* 1999, 5, 49-82.

VARGAS CALDERÓN, J y PLASENCIA SÁNCHEZ, M<sup>a</sup> D. (2015): “Nuevas aportaciones al cono-

cimiento arqueológico del entorno de la basílica de Santa Eulalia. Intervención arqueológica en el solar de la calle Cardero, nº 3 (Mérida).” *Mérida excav. arqueol.* 2005, 11, 157-178.